FORMAS, REPRESENTACIONES, ACTORES SOCIALES Y PROCESOS EN CHOS MALAL[1]

Prof. María Eugenia Comerci

**Profesora en Geografía. Especialista en Estudios Culturales y Sociales.
Ayudante de Primera Interino con dedicación simple en la Cátedra Geografía de Argentina de la Facultad de Ciencias Humanas, Jefe de Trabajos Prácticos con dedicación simple en las Cátedras Historia Económica y Geografía Económica Argentina de la Facultad de Agronomía, UNLPam. y docente de Nivel Medio.
Email: *eugeniacomerci@hotmail.com***

[1] El presente artículo constituye una síntesis del trabajo final presentado por la autora en el marco de la *Beca Interna para la iniciación en la investigación*, otorgada por la Facultad de Ciencias Humanas en el mes de Junio de 2003, (Resolución Nº 173-04) con el proyecto titulado: *Formas. Representaciones, actores sociales y procesos en Chos Malal, La Pampa, Argentina,* dirigido por la Dra. Norma Medus.

Abstract

FORMS, REPRESENTATIONS, SOCIAL ACTORS AND PROCESSES IN CHOS MALAL

In his latest work, *The Nature of Space*, Milton Santos presents an interesting mode of approaching what is spatial, space being understood as "a hybrid" composed by "a system of objects and a system of actions" (2000:37). In the present article, the elements constituting space in Chos Malal are synthesised by using Santos' theoretical-methodological structure. In this way, natural and cultural "forms" which are expressed spatially in the *system of objects* and "representations", that is, mental constructions about a space that is perceived, sensed, lived will be described, analysed and interpreted. The article will also move forward into understanding social relationships, identifying the social groups involved and the mode by which they develop their productive and reproductive activities, all of which make up the system of actions.

Key words: space, materialities, symbolisms, social actors, Chos Malal

Resumen

A lo largo de estas páginas, se analizará un espacio singular, ubicado en el extremo oeste pampeano, llamado *Chos Malal.* Estudiar un espacio implica indagar sobre las interrelaciones entre objetos materiales-simbólicos y los actores sociales, vínculos conflictivos y armónicos que desarrollan a lo largo de la historia. Milton Santos, brinda en su última obra *La Naturaleza del Espacio*, una interesante manera de abordar lo espacial: entiende al espacio como "un híbrido" conformado por un "sistema de objetos y un sistema de acciones" (2000; 37). En el presente artículo se sintetizan los elementos conformantes del espacio en Chos Malal, utilizando la estructura teórico-metodológica de Santos. De este modo, se describirán, analizarán e interpretarán "formas", naturales y culturales expresadas espacialmente en el *sistema de objetos* y "representaciones", es decir, construcciones mentales sobre el espacio percibido, sentido, vivido. Se avanzará además en la comprensión de las relaciones sociales, en la identificación del grupo social involucrado y el modo en que desarrollan sus actividades productivas y reproductivas, elementos conformantes del sistema de acciones.

Palabras claves: Espacio, materialidades, simbolismos, actores sociales, Chos Malal

A modo de introducción

A lo largo de estas páginas, se analiza un espacio singular, ubicado en el extremo oeste pampeano, llamado Chos Malal[2]. Reproduciendo las desigualdades regionales, los grupos sociales del extremo Oeste provincial no integran circuitos productivos dinámicos ni poseen factores productivos del Este, propios de una zona capitalista. Los problemas estructurales de larga data, como la ausencia de propiedad de la tierra, uso de técnicas tradicionales, dificultad de acceso a la zona y el injusto sistema de comercialización, entre otros; reducen las posibilidades de superar la pobreza estructural en la que se encuentra sumergida la mayor parte de la población. En este escenario se encuentra el paraje Chos Malal. Ubicado en el límite entre los departamentos Chicalcó y Puelén, a escasos 3 Km. de la Provincia de Mendoza, la zona se encuentra poblada por 32 familias que practican ganadería extensiva.

Estudiar un *espacio*, -desde la perspectiva cultural- es mucho más que reconocer geoformas, condiciones atmosféricas y edáficas: significa indagar sobre las percepciones que las personas tienen sobre él y sobre sus acciones, conocer su cultura, sus valores, los significados que otorgan a sus relaciones y los sentidos que construyen sobre ellos mismos y sobre el lugar, sobre el pasado, el presente y el futuro.

La noción de espacio adoptada implica conocer las interrelaciones entre las formas (objetos materiales), las representaciones (objetos simbólicos) y los actores

[2] Delimitamos la "zona de Chos Malal" a los siguientes puestos-parajes denominados localmente: Rincón de Chos Malal (Chos Malal), Los Picapiedra (Las Piedras Coloradas), Jesús Maria y Los Carrizales. Se ha considerado como área de estudio la Sección XXIII, Fracción D, Lotes 21 y 22 del Departamento Chicalcó y la Sección XXIV, Fracción A, Lote 1 del departamento Puelén. Consideramos que es significativo llamar a estos cuatro parajes "Zona de Chos Malal" por diferentes razones. Por un lado porque de los cuatro, el de Chos Malal es el más importante, destacado por la presencia del afloramiento granítico. Además el nombre, de origen mapuche, significa "corral amarillo", denominación que representa a los tres parajes restantes, dado que en todos ellos prima, en un ambiente de aridez, la actividad ganadera.

sociales, vínculos conflictivos y armónicos que desarrollan a lo largo de la historia. Milton Santos, brinda en su última obra *La Naturaleza del Espacio*, una interesante manera de abordar *lo espacial...*, entiendo al espacio como "un híbrido" conformado por un "sistema de objetos y un sistema de acciones" (2000; 37). En el presente artículo se sintetizan los elementos conformantes del espacio en Chos Malal, utilizando la estructura teórico-metodológica de Santos.

Aparte de la información bibliográfica proporcionada por los trabajos previos, artículos y cartografía, para realizar la investigación se utilizaron datos recopilados en el campo entre los años 2002 y 2004. Junto a la observación directa de la zona, tomada en tres oportunidades, se poseen entrevistas no estructuradas realizadas a catorce puesteros y artesanos, así como la trascripción de una reunión entre pobladores de Chos Malal y Julio Bagato -Coordinador provincial del Programa Social Agropecuario (PSA)- en Noviembre de 2002. Se cuenta además con encuestas realizadas a treinta familias en las cercanías de Chos Malal, llevadas a cabo por técnicos del Plan Social Agropecuario, así como con información de la Dirección de Catastro Provincial, la Dirección de Aguas Provincial y datos recopilados por la Subsecretaria de Salud de la provincia de La Pampa.

Tradiciones geográficas, espacios, formas y representaciones

La modernidad y la razón, en la construcción material y simbólica de la realidad que nos rodea, ha dividido, parcelado, en cierta forma fragmentado las experiencias, generando un proceso de individuación que hoy, nos parece "natural". Si bien algunos nos hemos acercado hacia la dimensión espacial, otros hacia las cuestiones temporales, no podemos jamás descartar u olvidar las demás instancias. Pensadores críticos de la modernidad han roto con la dialéctica tiempo-espacio, y proponen una *visión integral*. Consideramos que la instancia espacial es una variable fundamental, necesaria para comprender la actual organización social del área de estudio. Desde esta perspectiva, el análisis del espacio, permite observar el

complejo entramado natural y cultural que nos rodea.

Todas las *tradiciones geográficas*, incluso en posturas tan contrapuestas como las positivistas y radicales, las regionalistas o posmodernas, han reconocido al espacio como "el" objeto del estudio geográfico. No obstante no ha sido comprendido ni concebido con los mismos enfoques a lo largo de la historia. Las diferentes tradiciones- que implican distintas visiones del mundo- han elaborado concepciones particulares del espacio.

El espacio, mentado en las últimas décadas del Siglo XX, se encuentra cargado de signos y significados, es un constructo social, vivido y modelado por los actores sociales a lo largo del tiempo. Los espacios urbanos y rurales, nacionales o regionales están saturados de materialidades, de política, de historia e ideología. Son, al mismo tiempo objetivos y subjetivos, locales y globales, abstractos y concretos.

Según Santos, el espacio se encuentra constituido por un "...conjunto indisociable, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerado aisladamente, sino como contexto único en que se realiza la historia" (2000; 37-54). Un "sistema de objetos" es un conjunto de elementos materiales y simbólicos; culturales o naturales, móviles o inmóviles que se encuentra en la realidad. Su carácter funcional y sistémico supone la existencia de objetos, no sólo como agregados, dado que su utilidad actual, pasada y futura, proviene del uso que le dieron los actores sociales que los crearon o que heredaron (Santos; 2000). Este conjunto sistémico de objetos materiales y culturales y sus relaciones, conforman y resignifican la *configuración territorial*.

El segundo elemento que compone el espacio es el "sistema de acciones". Santos parte de concebir a la acción como un proceso, subordinado a normas escritas o no, formales e informales. La "trama de lo social" se construye y reproduce por la acción de los agentes, por medio de las "reglas" y los "recursos" que la historia de la sociedad ha estructurado en la cultura, la que a su vez se manifiesta en

forma concreta en la figura de las instituciones (Vizer; 2003).

Los *actores sociales*, en su transformación diaria, son los que hacen o construyen y reproducen material y simbólicamente la *cultura institucional*. Identificar sus características y potencialidades, sus identidades y percepciones, sus pasados y presentes, resulta de vital importancia para comprender el uso, apropiación y organización que han hecho del espacio y del lugar. "...La necesidad de referenciarse o identificarse con el espacio para reafirmarse en uno mismo y frente a los demás encierra distintos aspectos que en la Geografía giran en torno a los conceptos de lugar y territorio (....) Se entiende al *lugar* como una representación simbólica que sirve como referente, identificador de unas características propias que son compartidas dentro de una comunidad genérica" (Capellá; 2003: 21). El *territorio*, por otra parte, constituye un espacio significativo para el grupo social que lo habita, un espacio cargado de *sentido* ya que por él transitaron generaciones dejando huellas, producto del trabajo y de las acciones transformadoras sobre el ambiente (Arocena;1995).

Entre el *sistema de objetos* y el *sistema de acciones* existe una relación dialéctica, es decir, uno modifica al otro en un "ida y vuelta" continuo. De este modo, si la planificación trasforma el sistema de objetos, instaurando por ejemplo viviendas, vías de comunicación u animales, se impactará sobre las acciones, sobre las cuales se generarán nuevas percepciones, representaciones y comportamientos que repercutirán en los objetos y flujos. A continuación se analizará el sistema de objetos y acciones en la zona de estudio.

1. EL SISTEMA DE OBJETOS EN CHOS MALAL

1.1. Las condiciones ambientales en la zona de Chos Malal

"…Yo la verdad que nací acá, no tengo más o menos los datos de cómo llegaron mis viejos acá, pero sé que han vivido. También mis abuelos y mis bisabuelos… siempre fueron de acá… creo que hace varios años… no se… creo que prácticamente son nativos de acá. Lo único diferente es que antes era muy difícil vivir acá" (Criancero, 40 años).

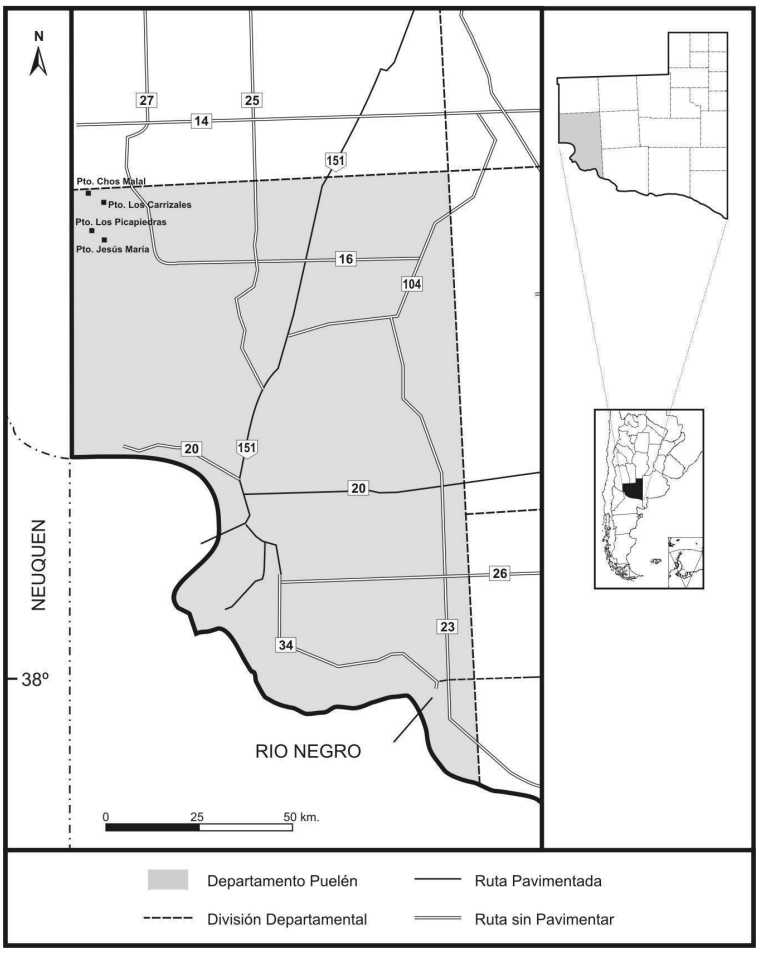
La ubicación del área de estudio entre la llanura pampeana y la Cordillera de los Andes, y la extrema continentalidad, unida a la particular disposición de los vientos, determinan en la zona de Chos Malal un ambiente árido. Configurado sobre la meseta basáltica con afloramientos volcánicos, (pertenecientes la serie intrusiva del Plioceno), salitrales, salinas, y pequeños manantiales, el paisaje de la zona se asemeja mucho a la payunia mendocina.

En la zona de Chos Malal se identificaron cinco manantiales de relativa importancia. Los surgentes, llamados localmente "lloraderos" se salinizan a poco de escurrir y tienen como nivel de base pequeñas cuencas arreicas. "En las proximidades de los manantiales se encuentran pequeñas barrancas, labradas por sedimentos limo-arcillosos de coloración gris blanquecina, los que reunidos en sus aportes dan lugar a pequeños cursos de agua utilizados exclusivamente para el ganado" (Malán; 1994:2).

De acuerdo al *Inventario en Recursos Naturales* (1980) el área de estudio se identifica como "Subregión Pediplanicie". Presenta un régimen árido, con una deficiencia anual de 569 mm. anuales y precipitaciones promedio por año de 200 mm. Con lluvias torrenciales, vientos constantes del Oeste, grandes variaciones térmicas diarias y estacionales, presencia de continuas heladas e incluso nevadas, la zona posee inmensas restricciones para generar un desarrollo agropecuario similar al del Este pampeano. En este escenario, se vuelve muy dificultoso tener huertas. De este modo un vecino de Chos Malal comentaba: *"…hace años tuvimos una huerta y anduvo bien, pero eran años llovedores, con lo vientoso que es y el calor en verano y el muy muy frío en invierno es imposible, pero si llueve las plantas crecen"* (Criancero, 40 años).

Los factores geológicos, junto a los climáticos, han dado como resultado la formación de suelos poco estructurados, carentes de materia orgánica, de tipo aridisoles. El informe presentado por asesores del Programa Social Agropecuario afirma: "los suelos se caracterizan por ser blando-arenosos, intercalados con algu-

Zona de Chos Malal



Fuente: Elaboración propia, 2003.

nas superficies duras-rocosas. La capacidad de uso se encuentra actualmente disminuida como consecuencia del excesivo sobrepastoreo ocurrido hasta la década del '80" (PSA; 2000; F2:1).

Las temperaturas, precipitaciones, vientos, suelos, han permitido el desarrollo de una vegetación xerófila, cuyo tipo fisonómico es el monte. En él, la especie dominante es la jarilla *(larrea divaricata* y *larrea cuneifolia*). Esta vegetación cumple un rol fundamental no sólo para la fauna autóctona, sino también como sustento de la actividad económica más importante de la región, la ganadería extensiva.

Foto Nº 1: El ambiente en Chos Malal. Fotografía tomada por la autora, 2004.

Luego de analizar objetos materiales, de origen "natural" del sistema de objetos, continuaremos en el siguiente apartado identificando objetos y formas

materiales y simbólicas, creadas por los grupos sociales a lo largo del tiempo.

1. 2. Espacios sentidos: percepciones y significados

Otro de los elementos del sistema de objetos, pero de índole "cultural" lo constituyen los *puestos*, que representan el espacio de residencia y trabajo de las familias del oeste, el espacio de consumo y producción. Los grupos sociales, por medio de un conjunto de creencias y valores, otorgan a los objetos materiales un significado determinado. Las construcciones y viviendas son manifestaciones culturales a través de las cuales las sociedades se relacionan con el medio; expresan simbólicamente el presente y el pasado, representan el espacio vivido, sentido, habitado.

Los puestos se encuentran a veces agrupados en determinados lugares, o distantes entre sí, entre uno y tres Km. Su particular organización, responde a una multiplicidad de factores: los lazos familiares, la tenencia de la tierra, los saberes heredados y los recursos locales se combinan y dan como resultado distintas configuraciones.

Existían en la zona de Chos Malal, de acuerdo a un estudio realizado por la Dirección de Salud, en el año 1995, aproximadamente veintiocho puestos. Actualmente (2004), según lo comentado por los informantes de la zona, hay 32 puestos distribuidos en forma dispersa.

Algunos de los nombres de los puestos registrados en fichas técnicas y /o en el campo son: "Puesto Chos Malal", "Puesto El Charquito", "Puesto Salitral Chico", "Puesto El Valle y La Loma", "Puesto La Tosquita", "Puesto Piedras Coloradas", "Puesto de Agustín Yantén", "Los Carrizales", "Los Rincones", "Piedras Coloradas". Excepto uno, todos los puestos analizados hacen referencia a recursos de la zona: salitral, valle, Chos Malal, la loma, etc. La denominación de los espacios habitados está reflejando la gran influencia que ejercen los elementos naturales del sistema de objetos en el *imaginario colectivo*, así como la fuerte *identidad* gestada

con los elementos del *lugar*. Tal como lo plantea Capellá el espacio se ha convertido en el referente simbólico con el que los grupos se identifican (Capellá; 2003).

En este marco, en el discurso de los pobladores, se refleja el fuerte *sentimiento de pertenencia* al lugar, de este modo comentaban: *"yo quiero este lugar, aquí nací yo y mis padres, también mis abuelos…, no quiero irme"* (Criancero, y artesano 25 años). *"Por ahí pensé en irme de la zona, como cuando viene malo como este año, pero me cuesta, no es fácil dejar este lugar, si uno sale de acá por ahí la familia y uno mismo sufre"* (Criancero, 40 años).*"No… yo no me voy, espero encontrar alguna chica que quiera vivir acá,… es difícil, no te digo que no… pero nosotros hicimos todo lo que hay acá, conocemos cada lugar y mal que menos sobrevivimos"* (Criancero y artesano, 22 años).

Al analizar el puesto y sus componentes esenciales no podemos quedarnos en una instancia meramente material y concreta, aquí los sentimientos, simbolismos, inmaterialidades se potencian al máximo adquiriendo una importancia muy significativa. El puesto representa el espacio relacional, es decir, aquel que al mismo tiempo de ser material es simbólico y vivido.

La *producción caprina* es en la zona una actividad dominante, organizadora de la vida cotidiana y de los procesos productivos. De acuerdo a las entrevistas realizadas en 2004, las familias cuentan con una cantidad de caprinos que varía entre 50 y 100 animales. Uno de los puesteros, algo resignado comentaba: *"…este año nos ha tratado mal la crianza. Se no murieron como 200 chivos, encima los campos se nos achican porque están comprando y alambrando por todos lados*" (Criancero y artesano, 25 años).

Al mismo tiempo, la mayoría de las familias realiza *artesanía*s en telar y cuero[3], convirtiéndose la e*nramada* en el sitio ideal para la elaboración.

Otro objeto cultural de gran relevancia en Chos Malal es el *"Centro Co-*

[3] En estas comunidades, lo que nosotros llamamos "artesanías" son en realidad bienes de uso cotidiano. Luego ampliaremos la información sobre esta actividad.

munitario". Comenzado a construir en el año 1993, por el Ministerio de Bienestar Social de la Provincia, el centro se ubica frente al afloramiento granítico "Piedra Parada". Aparte de poseer paneles solares que proporcionan luz, el centro cuenta con una radio que comunica con la localidad de La Humada, una cocina a gas, dos baños, un gran salón de reunión, una sala de atención médica medianamente equipada, una cocina y dos dormitorios.

Este espacio ha cumplido un rol importante como área de socialización de los habitantes de la zona, dado que allí se han realizado fiestas, reuniones con técnicos y especialistas en cuestiones agrarias, atención médica, sanitaria y alimentaria. No obstante, luego de realizar las entrevistas por la zona, se pudo comprobar que no es un *espacio apropiado* por la población encuestada, de hecho permanece cerrado gran parte del año.

Una de las mayores limitaciones de la zona es la escasez de vías de comunicación que conecten con localidades cercanas. Sólo la Ruta Provincial Nº 14 atraviesa el departamento Chicalcó de Este a Oeste y la ruta Provincial Nº 16 en el mismo sentido en el departamento Puelén. Se ingresa al asfalto en la ruta Nacional Nº 151 que atraviesa el territorio en sentido Noreste- Sudoeste, desde Santa Isabel a la Colonia 25 de Mayo, pasando por Puelén. Si bien existe una dispersa red de huellas, en periodos invernales, donde las precipitaciones se hacen sentir, así como en épocas muy secas, muchas de ellas se vuelven intransitables. Cabe mencionar que los únicos transportes que pueden arribar a la zona son camionetas y combis. En este escenario, el municipio, dado el continuo aislamiento y desabastecimiento de las familias, subvenciona a un transporte privado para que realice recorridos de La Humada a Chos Malal cada quince días. La construcción y el mejoramiento del sistema de "flujos", sin dudas, trasformaría las relaciones entre el paraje y el "espacio exterior"[4] .

[4] En la zona los habitantes se refieren continuamente a "nosotros", el "acá" y "ustedes" al "afuera", el "allá" manifestando el sentimiento de pertenencia hacia el lugar y el aislamiento percibido por la población.

En el siguiente apartado analizaremos cómo se conforma el *Sistema de Acciones* en la zona de estudio, utilizando como variable de análisis básica a la familia.

2. EL SISTEMA DE ACCIONES EN CHOS MALAL

2. 1. Acerca de las familias de la zona de estudio

El sentido final de la producción de las familias de Chos Malal es cubrir las necesidades de quienes la practican. En otros términos, "se trata de una actividad de producción que asegure al campesino y su familia cubrir las necesidades vitales y en casos contados para la venta de algunos productos, que a su vez sirven para la posterior adquisición de productos de primera necesidad, que no pueden obtener en sus propias tierras[5] " (Márquez Sánchez; 1992: 53).

En el análisis de las problemáticas de las economías de subsistencia, *la familia* constituye una dimensión central, una variable estratégica. Las familias contribuyen a reproducir el capital social, cultural y económico de los grupos sociales. El proceso de producción, vinculado directamente a las actividades económicas que realizan las familias, es inseparable del de reproducción, relacionado al modo de vida, cultura y cosmovisión particular que los habitantes poseen. Ambos se encuentran presentes en el ideario del campesinado.

De acuerdo a los datos proporcionados por pobladores de la zona y constatados con técnicos especialistas, hay en el área de estudio, 32 familias de 7 integrantes promedio. Las familias de esta zona no poseen título de propiedad de las tierras, son "ocupantes de hecho". De esta forma un poblador de la zona afirmaba: "*compartimos la zona, pero cada uno tiene sus chivas en un lugar... eso lo*

[5] El nivel de subsistencia puede ser parcial o total, en función de la existencia de un excedente de producción comercializable, siempre que no supere el 50 % de la producción" (Márquez Fernández; 1992: 53).

arreglamos entre vecinos, no hay problemas porque nadie es dueño" (Criancero y artesano, 31 años).

Foto N 2: Familia "mateando" al atardecer. Fotografía tomada por la autora, 2004.

En todas ellas la mano de obra es familiar, en caso de necesitar ayuda en periodos de mayor demanda laboral, existen *redes de solidaridad* entre los vecinos, sin necesidad de contratar mano de obra asalariada.

Se observan, por otra parte en las familias del área de estudio, distintas estrategias de supervivencia, siendo la diversificación una de las más importante. Sólo un muy bajo porcentaje de la población- en mayor medida, hombres en edad activa- realiza trabajos temporales fuera del predio. La ausencia de movilidad a

motor en más del 90 % de las familias[6], como así también la dificultad de salir de la zona (por las condiciones ambientales) reduce las posibilidades de convertir la migración en una estrategia de supervivencia. Así un joven de la zona, comentaba: "*…acá estamos alejados de todo, no tenemos visitas y no podemos salir, y trabajo en la zona no hay, mucho menos en los pueblos*" (Criancero y artesano, 25 años).

Tal como fue anticipado, la cría extensiva de ganado caprino es la principal actividad económica de la zona. Los caprinos, llamados localmente chivas, constituyen la espacie más adaptada al ambiente descripto anteriormente. Esta producción cumple un rol dual en la economía doméstica: por un lado permite la subsistencia de muchas familias rurales, siendo la carne caprina el recurso proteico más consumido para muchos de ellos-, por otro constituye la fuente de ingresos más importantes de las estructuras productivas. Uno de los vecinos comentaba los problemas que han tenido recientemente con la producción por la escasez de lluvias y la intrasitabilidad de los caminos. De este modo decía: "*…Acá mal que menos comemos carne, pero este año lo de las chivas anduvo muy mal, no las podemos vender porque nadie se arriesga a venir, encima con la falta de lluvias se nos murieron muchas*" (Criancero y artesano, 59 años).

El circuito económico está constituido por una cadena de eslabones que se inicia en la zona de Chos Malal y finaliza en grandes centros urbanos del país y localidades menores. Puesto que la mayoría de las familias no pueden realizar mejoras genéticas, introducir infraestructuras ni tecnologías y en algunos casos ni siquiera de apotrerar a los animales para evitar el nacimiento anárquico de crías y la erosión de los suelos, el grado de capitalización de las mismas es muy bajo. En este marco tienden a incrementar el número de animales, para garantizar el proceso de

[6] Según lo comentado por los pobladores sólo dos familias en la zona cuentan con camioneta, pero según dicen, permanece gran parte del año fuera de uso por falta de combustible.

reproducción doméstica.

Dada la localización general de los puesteros alejados de los centros de consumo y la dificultad de acceso a la zona, los precios de los animales son fijados arbitrariamente por intermediarios, provenientes de centros urbanos (Alvear, San Rafael, Córdoba) desarrollándose una clara situación de monopsonio y oligopsonio. Sin previo acuerdo el comprador recorre los puestos y ofrece su precio de compra, sin que el criancero tenga capacidad de negociar el producto. En este contexto, y teniendo en cuenta que muchas familias no cuentan con la posibilidad de acceder a los bienes de subsistencia, los animales se truecan por alimento y vestimenta, sin que intermedie el dinero.

Aparte de utilizar la carne para consumo doméstico y venta, las familias venden el cuero del chivo a terceros y eventualmente con la leche elaboran quesos para el consumo interno. La falta de cultura del agua y su tradición ganadera ha frustrado los intentos de introducir huertas. Si bien el agua no escasea ya que podrían canalizarse los manatiales, las familias (especialmente las mujeres) se niegan a realizar huertas y /o quintas.

En los tiempos libres, la mayoría de los puesteros realizan artesanías, las cuales contribuyen más aun a la diversificación familiar. Las artesanías se realizaron desde tiempos muy lejanos en la zona. Los telares son usados como ropa de abrigo en invierno y los productos en cuero se emplean en las tareas ganaderas. De esta forma un informante comentaba: "*…nosotros siempre hicimos artesanías porque veíamos a nuestros padres haciendo..., ahí llegaron los del mercado y nos pusimos a hacerlas para vender y no nos iba mal*" (Criancero y artesano, 59 años).

La introducción de los paneles solares en 1993, permitió "ganar horas de luz" para elaborar telares y productos en cuero. Reproduciendo la problemática ganadera, utilizan tecnologías tradicionales (telar, huso) y carecen de conocimientos actualizados sobre los productos que el mercado demanda. Poseen además fuertes complicaciones para obtener insumos básicos así como para comercializar los bie-

nes finales, dependiendo exclusivamente de la llegada del Mercado Artesanal. Éste sistema, puesto en marcha a fines de la década del '70 consistía en visitar periódicamente a los artesanos, aprovisionarlos de materias primas y comprarles la producción, para que luego sea vendida en los centros Artesanales de Santa Rosa, Santa Isabel, General Acha y Capital Federal. Sin embargo, por los continuos recortes presupuestarios del Estado, este apoyo cada vez es más limitado y restringido. La interrupción de las visitas, con el consiguiente desabastecimiento de los insumos para elaborar los productos, así como el cobro en dinero de las materias primas (antes descontadas del producto final) ha producido un decline en la actividad. De esta forma en la reunión llevada a cabo en el Centro Comunitario de Chos Malal, entre puesteros de la zona y funcionarios del Plan Social Agropecuario, Ramón, criancero y artesano, comentaba: *"…con el tema de las artesanías, el tema es que necesitamos material, si yo tengo material, las puedo hacer"* (Criancero y artesano, 60 años).

Otro de los inconvenientes mencionados por los pobladores, es el bajo valor que el *Mercado Artesanal* asigna a sus productos cuando compra en la zona y, paradójicamente, los altos precios a los que se venden las artesanías en los centros de consumo. Así, comentaban afligidos: "*…ellos nos pagan muy poco y después suben el precio mucho, por ejemplo un telar grande, que lleva mucho tiempo de trabajo, acá lo pagan $ 150 y en Santa Rosa, vale $ 500 y 600, está bien que con la distancia se encarece el valor, pero no pueden subir tanto… y nosotros quedamos estancados porque no los podemos vender"* (Criancero y artesano, 60 años).

Por estas razones, muy pocos grupos domésticos continúan elaborando artesanías destinadas a la venta y sólo lo hacen a pedido de pobladores de zonas vecinas y para el consumo doméstico[7].

[7] Cabe mencionar que en el último recorrido realizado sólo una familia tenía artesanías para vender.

Las familias, juntan los escasos recursos generados por la venta de animales (en algunos casos por la comercialización de las artesanías) en un fondo común, donde se establecen las prioridades de compra. Así decían: "*…y con lo que juntamos compramos yerba, harina, papas, zapallo, y ropa o alpargatas… pa' mucho más no alcanza*" (Criancero y artesano, 40 años).

Junto a la diversificación, otra de las estrategias de supervivencia de estos actores sociales, es la *reproducción biológica*. A fin de lograr mayor cantidad de mano de obra, y de esta forma incrementar la producción ganadera y /o artesanal, se concibe de forma positiva la procreación.

Se observa por otro lado una fuerte interdependencia entre los miembros de las distintas familias. El aislamiento de la zona con poblados cercanos ha impedido la regeneración e incorporación de nuevas familias a las tradicionales. Apellidos como Moyano, Corbalán, Garay, Maya, Yanten, Peletay se repiten sucesivamente y se combinan entremezclándose. El reciente médico de La Humada, que realiza recorridos y atiende a las familias de Chos Malal, fue consultado sobre la posibilidad que exista endogamia y nos decía lo siguiente: "*…no creo que haya, nosotros no tenemos datos de mortalidad infantil, si bien la escuela recibe chicos con retraso intelectual, habría que ver…*" (Médico, 50 años).

Debe tenerse en cuenta, por otra parte, que no se llevan registros sobre la muerte de niños, dado que no ingresan a La Humada. Por otro lado, sólo se llama al médico, en casos de extrema urgencia, por lo que no se lleva un conteo profundo de las enfermedades de los habitantes.

Aparte de las estrategias de reproducción "biológica" se desarrolla la reproducción "cultural". En ella ejercen un rol central los saberes trasmitidos oralmente, ya sea sobre la historia de cada familia, sobre conocimientos técnicos (cuidado del ganado, elaboración de artesanías, construcción de corrales y viviendas), educación, valores, tradiciones. Cabe mencionar que en muchas de éstas coexisten dos y tres generaciones. Pudimos comprobar la existencia de algunos conflictos entre

las viejas y nuevas generaciones, que pueden reflejar una "mutación" en la identidad colectiva. Así un joven alfabeto, comentó algunas diferencias respecto a las formas de manejo del ganado y la elaboración de artesanías: "…*tenemos que producir lo que la gente quiere... pero siguen haciendo matras y ponchos que no tienen salida" ... "ellos se conforman con poco pero yo pienso ahorrar" ..."por ejemplo siguen haciendo cosas que la gente no compra... no quieren incorporar cosas nuevas*"(Criancero y artesano, 22 años).

Los campesinos por el contrario, realizan las artesanías porque siempre formaron parte de su vida cotidiana. Si éstas pueden además, venderse…, mejor. Como mínimamente logran garantizar el nivel de subsistencia, no les interesa producir más cantidad, ni mejorar la calidad. Algo similar ocurre con las aguadas: a pesar de que conocen la importancia de construir nuevas, no las hacen. En consecuencia se erosiona un amplio radio de suelo y los caprinos deben realizar largos recorridos en busca de pasturas. Este comportamiento, que puede ser entendido como una conducta "irracional", tiene una explicación en las lógicas campesinas. Como el nivel de carne que producen les alcanza para garantizar la supervivencia, no "se preocupan" por incorporar nueva infraestructura.

Quizá se estén manifestando dos cosmovisiones opuestas: la *racionalidad de subsistencia* y la *racionalidad capitalista.* Los conflictos observados[8] en la reunión entre puesteros y técnicos del PSA en el año 2002, y en las entrevistas, expresan mutaciones en el ideario e identidad de algunos jóvenes, que pretenden reconvertir la producción, innovar y adaptarse a las demandas, así como capacitarse y mejorar las condiciones de la zona. Las generaciones adultas, por el contrario,

[8] En la mencionada charla, surgieron discusiones ante la posibilidad de diversificar y reconvertir la producción. De este modo un joven comentó: "*hay artesanos en Santa Rosa que seguramente están haciendo otro tipo de trabajo, también nos pueden ayudar a nosotros. Un ejemplo nomás es que hacen los bolsitos de polo: se imaginan nosotros no conocemos como se hace eso... y se está vendiendo"* (Trascripción de la conversación, Diciembre de 2002).

herederas por un pasado indígena, responden (y reproducen) lógicas campesinas.

En caso de estar trasformándose este actor social podríamos hablar de "campesinos en transición", que quizá con el paso del tiempo se trasformen en pequeños productores capitalistas. Estos actores (minoritarios) son los que buscan conformar una nueva sociedad local, más unida y solidaria. De este modo, uno de ellos, decía: "*…Nosotros necesitamos acordar todo, una unión de toda la zona porque te ayuda a pelear por cosas que le interesan a todos, como el agente sanitario o el tema de los caminos: En conjunto es más fácil conseguir*" (Criancero y artesano, 22 años).

Se observa, por otra parte, el *carácter patriárquico* de las familias. Las mujeres de Chos Malal- que ejercen un rol fundamental en el doble proceso de producción- reproducción, son marginadas, por ejemplo, de las charlas con los funcionarios del PSA, participando sólo cuando los puesteros lo requieren. Algunas comentaron su cansancio por las tareas domésticas y el manejo de las crías, especialmente en los meses de parición. Expresaron la negativa a realizar una huerta aduciendo *"es más trabajo para nosotras, ellos no nos ayudan*" (Criancera y artesana, 29 años). La mujer aparte del cuidado de los hijos y de realizar las tareas domésticas, debe encargase del manejo del ganado, la obtención del agua para consumo humano y la recolección de la madera para calentar el horno. Por el contrario el hombre es quien establece las relaciones sociales y se desenvuelve en el espacio extradoméstico.

La familia, finalmente está presente en el discurso de los habitantes de la zona, así como en la identidad colectiva. De esta forma los habitantes de la zona decían: *"somos unas 40 familias"; "antes todas las familias vivían de eso*" (artesanías). Por otra parte conjugan los verbos generalmente en plural, así, un joven puestero afirmaba: *"nos levantamos", "cazamos", "tenemos", "nos pusieron", nos casamos*". Este carácter social y colectivo debe ser considerado inevitablemente en cualquier futura planificación o programa productivo.

Consideraciones finales

A lo largo de estas páginas se describieron e interpretaron "formas" naturales y culturales expresadas espacialmente en el sistema de objetos, y "representaciones", es decir, construcciones mentales sobre el espacio percibido, sentido, vivido. Se avanzó además en la comprensión de las relaciones sociales- con sus solidaridades y conflictos, en la identificación del grupo social involucrado y el modo en que desempeñan sus actividades productivas y reproductivas, desarrollando de este modo el sistema de acciones.

El *sistema de objetos*, tan particular en este sector de la provincia, permite aproximarnos a la configuración espacial de la Zona de Chos Malal. En un ambiente árido, se encuentran distribuidas en forma dispersa una treintena de puestos en los que residen familias, que practican economías de subsistencia. Existe una *sociedad local*, expresada en la unidad socioeconómica y cultural.. Desde el punto de vista socioeconómico constituyen un grupo poco numeroso de familias dedicadas mayoritariamente a la cría de ganado menor y a la elaboración de artesanías. Además de estas actividades en común los une la pobreza y terribles condiciones de vida. En el ideario colectivo existe un fuerte sentimiento de pertenencia al lugar y un profundo conocimiento del medio que los rodea. Esta sociedad singular, presenta además componentes fuertemente no capitalistas, es decir campesinos. No obstante, dado el carácter dinámico del *sistema de acciones*, la categorización de campesinos deberá (en términos de Bourdieu), "vigilarse epistemológicamente", para evitar asincronismos y encasillamientos. Por esta razón debería contemplarse la posibilidad de que se esté generando un "germen" de mutación del campesinado en algunos sectores minoritarios de las generaciones más jóvenes, que buscan "ahorrar" innovando y aumentando la producción ganadera y artesanal, para poder producir excedentes destinados al beneficio individual; racionalidades contrapuestas a la de sus antepasados.

Las *estrategias de supervivencia* se manifiestan en la diversificación pro-

ductiva, en la reproducción biológica y cultural y en las estrategias de permanencia en el lugar. Las dificultades de acceso a la zona y la ausencia de movilidad a motor en la mayoría de las familias, reduce las posibilidades de convertir la migración en una estrategia de supervivencia viable.

Si bien la mujer rural cumple un rol central, garantizando en gran medida, el funcionamiento del proceso *productivo-reproductivo,* se encuentra marginada al momento de tomar decisiones estratégicas. Tal como ocurre en otros espacios rurales del país, la mujer, tiene limitado el acceso real a los recursos productivos. Por esta razón, y dada la importancia de sus acciones en el funcionamiento de la economía doméstica, deberían dirigirse políticas participativas que fomenten la presencia activa de las mismas en los programas productivos.

El sentimiento de pertenencia que los hombres y mujeres poseen, y la resistencia a abandonar el lugar, se manifiesta simbólica y materialmente en el puesto. Éste representa el espacio relacional y vivido, el espacio apropiado por la sociedad, sentido y construido por ella.

Resulta imprescindible que, al momento de intervenir en esta zona y construir un diagnóstico, sean contemplados los elementos del sistema de objetos y acciones, es decir la *dimensión espacial*, dado que ésta permite plasmar de forma abstracta y concreta, una interpretación de la "realidad" social de este sector marginal de la provincia de La Pampa.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN CONSULTADA

ARCHETTI y STOLEN (1975) *Explotación Familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.

AROCENA, J. (1995) *El desarrollo local, un desafío contemporáneo*. Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Universidad Católica de Uruguay.

BOURDIEU, P. (1985) *Sociología y Cultura*. Editorial Drijjalbo, México.

CACERES, D. (1994) *Estrategias campesinas y riesgo*. En revista Desarrollo Rural y comunidad campesina, Nº 13, Salta.

CAPELLÁ, H. (2003) *Territorio y cultura. Dossier de lecturas.* Universidad Nacional del Sur, Departamento de Geografía, Bahía Blanca.

CAZENAVE, W. (1998) *Los manantiales de la meseta basáltica*. En El agua en La Pampa, Fundación Chadileuvú, Fondo Editorial Pampeano.

COSSIO, B., DILLON B. Y GARCIA, L. (2002) *Trabajos y espacios de mujeres: la unión de los procesos de producción y reproducción en las unidades familiares del oeste de la provincia de La Pampa.* Instituto de Geografía, UNLPam.

COVAS, M. (1998) *Los espacios socioeconómicos de la provincia de La Pampa*. En Huellas Nº 3, Santa Rosa.

ENTRENA DURAN (1998) *La producción social de lo rural*. Editorial Tecnos; España.

LEFEBVRE, H. (1974) *La produccion del 'espace*. Antropos, Paris.

MARQUES SANCHES, D. *Los Sistemas Agrarios.* (1992) Editorial Síntesis, Madrid.

MEDUS, N. y PODUJE, M. (1997) *Las manos de la Memoria: artesanos tradicionales de La Pampa*. Gobierno de la Provincia de La Pampa MCy E, Departamento de Investigaciones Culturales, Santa Rosa.

SANTOS, M. (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*. Editorial Oikos-tau, España.

SANTOS, M. (2000) *La naturaleza del espacio*. Editorial Ariel, España.

SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTACIÓN DE LA NACIÓN (1997, 1999 y 2000) *Diagnósticos participativos de Grupos*. Programa Social Agropecuario (PSA).

STEIMBREGER, N. (1999) El noroeste neuquino, un espacio donde se configuran viejas y nuevas formas de migración temporal" En *Boletín geográfico* Nº21: Universidad Nacional del Comahue.

ORTEGA VALCARCEL, *J. (2000)* Los horizontes de la Geografía. *Editorial Ariel S.A., España.*

PACHANO (1985) *Se fue a volver*. Seminario sobre migraciones temporales en América Latina. PISPAL.

PODUJE, M. (2000) *Viviendas tradicionales en la Provincia de La Pampa*. Gobierno de la Provincia de La Pampa, MCy E, Departamento de Investigaciones Culturales, Santa Rosa.